

Los 4 Elementos Fundamentales En La Predicación

Lo que todo Predicador necesita conocer

Como Predicar El Evangelio

www.ComoPredicarElEvangelio.com

Eliseo Díaz M., Creador de este libro, como también del Programa Como Predicar El Evangelio. Radica en San Francisco CA, USA.

©Eliseo Díaz M. Septiembre 2011



Ninguna sección de este material puede ser reproducida, en formato electrónico, impreso o cualquier otro tipo de soporte existente, incluyendo fotocopiado o grabación de voz, sin la expresa autorización del autor.

La información que aparece en este volumen representa el punto de vista del autor, al momento de su publicación. El autor se reserva el derecho a modificar y/o actualizar las opiniones vertidas de acuerdo a nueva información en la materia. Este reporte se presenta únicamente con fines informativos, el autor no asume ninguna responsabilidad directa o indirecta en el uso de esta información por parte de terceros. Si bien se ha hecho el máximo esfuerzo por verificar la información aquí provista, el autor, no asume ninguna responsabilidad sobre errores, inexactitudes u omisiones involuntarias.

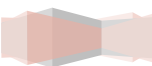
El presente libro pretende ser tan solo una guía práctica. Se recuerda a los lectores que el material se ofrece sin ningún tipo de garantías. Queda bajo responsabilidad del lector el ponerlo en la práctica en su vida. Este material no ha sido concebido para utilizarse como sustituto de ningún servicio académico cristiano.

El Propósito de este libro es que, unido al llamamiento santo de Predicar el Evangelio, puedas obtener las herramientas necesarias para tu desarrollo personal y espiritual.

Este trabajo ha sido editado en formato PDF para su mayor facilidad de lectura e impresión. El contenido de este libro no puede ser modificado o alterado.

©2011 Derechos Reservados

www.ComoPredicarElEvangelio.com



Introducción:

Predicar la Palabra de Dios no es meramente un ejercicio de lenguaje o de oratoria. No es ni siquiera un fin en sí mismo. Predicar es el medio para ayudar a otro ser humano. Predicar es un alma rogándole a otra: “Reconcíliate con Dios” (2.Co. 5:20). La carga que se siente en el corazón por otros es lo que produce, no solamente que lo hagamos apasionadamente, sino a sabiendas de la enorme responsabilidad que eso conlleva.

Muchos de nosotros cuando comenzamos en este ministerio, teníamos el temor de que se nos agotaran las ideas y pensamientos después de ocho minutos en el púlpito en un mensaje de 25 minutos. Si tú eres uno de ellos, probablemente dedicabas más tiempo a la preparación de los mensajes que ahora. Tus reservas espirituales estaban llenas de la Palabra de Dios, de ideas para mensajes.

Pero de pronto, en nuestra lucha por ser eficaces, los predicadores contemporáneos somos tentados a evitar el encargo en ciertos aspectos de esta responsabilidad. El encargo donde el Apóstol Pablo le hace ver al joven Timoteo esta suprema responsabilidad en 2 Timoteo 4:1-5

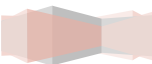
“Te encarezco (te encargo solemnemente) delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que Prediques La Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

Es importantísimo que tomemos nota de los aspectos principales, que con gran solemnidad le hace ver en este pasaje Pablo a Timoteo:

1. Te encargo en la presencia de Dios.
2. Que Prediques La Palabra.
3. Que Prediques a tiempo y fuera de tiempo.
4. Instruye, exhorta, reprende.
5. Sé sobrio en todas las cosas.

En realidad, estamos predicando en tiempos difíciles, y todos nosotros como predicadores lo sabemos. Las multitudes necesitan un predicador fiel que entienda el encargo que Pablo le delegó a Timoteo.

Hay cuatro cualidades indispensables para una buena predicación. Tú puedes tener una predicación fiel sin uno de los cuatro, pero realmente, si con el mensaje, anhelas impactar



en las vidas y que Dios te use para bendecir a su pueblo y convertir a los pecadores, tendrás estos cuatro atributos.



Lección 1 Predica Con Veracidad

Esta es la cualidad más importante. Sin esto, tu predicación no será fiel. Se puede atraer a una multitud. Se pueden ganar aplausos. Pero no va a ser una buena Predicación. La predicación cristiana debe ante todo ser verdad. Verdad en el texto, fiel a todo el consejo de Dios, verdadero en cualquier otra cosa que tengas que decir o citar. Pueda que seas un estudiante bíblico, seminarista, líder o pastor, y que a lo mejor no te sientas tan cómodo estar parado detrás de un pulpito frente a una congregación, pero siempre y cuando digas lo que es verdadero y bíblico, Dios puede usar tu vida como un instrumento para que muchos puedan escuchar el mensaje del evangelio

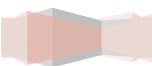
Volvamos a la Biblia

Una de las grandes razones por el cual ha menguado el interés por escuchar el mensaje de la Palabra de Dios en muchos lugares, se debe al hecho de que ha habido una pérdida de la creencia en la autoridad de las escrituras, y una disminución de la fe en la verdad. Comenzando con los que predicamos, muchas veces somos tentados a seguir la corriente de este tiempo, de predicar en la mayoría de veces, mensajes motivacionales para el pueblo de Dios, haciendo uso de la psicología en los mensajes, cuando a lo que realmente hemos sido llamados es a Predicar la Palabra de Dios.

Personalmente no estoy en contra de que se debe dar consejería en nuestras iglesias, a los jóvenes, a los matrimonios etc. Creo que es importantísimo, lo delicado de este asunto, y es a donde quiero llegar, que nuestros pulpitos, y más cuando se trata del tiempo de la predicación, debe ser precisamente para ello, para predicar la Palabra de Dios.

Siéntete Libre Al Predicar

Cuando estés predicando, y si te has preparado, a tal grado que ya no necesitas estar leyendo el bosquejo de tu predicación, te darás cuenta de algo tan importante y es, que va a ver una



conexión entre tú y tus oyentes. Y si a eso le sumas que entre tus oyentes hay hombres y mujeres de Dios llenos del Espíritu Santo, esa misma conexión te va a llevar a otro nivel en tu predicación y es la de sentirte libre, y dejar que el Espíritu Santo te use como un instrumento para que la palabra haga la obra en los corazones.

No le copies a nadie, no debes caer en el error de predicar un mensaje que escuchaste por ahí; si tú haces los pasos que en este libro te estoy dando y dejas que Dios te use como solo él quiere hacerlo por medio de su Espíritu Santo, tenlo por seguro que lograras tu objetivo máximo.

=====

Lección 2 Predica Con Claridad

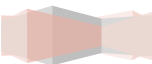
Al hablar de la claridad con que necesitamos entregar el mensaje que vamos a predicar, debemos tomar en cuenta que, la entrega del mensaje, la forma como decimos algo es tan importante al igual que lo que decimos, y más aún porque nuestros oyentes no tienen el lujo de volver a leer el párrafo anterior.

Recuerda, la Verdad es lo primordial. Si lo que estás diciendo es una gran verdad, pero lo dices de una manera en que la gente no la pueda entender, no servirá de mucho. Claridad significa prestar atención a la estructura, el fluir, el ritmo y la duración de nuestros mensajes. La claridad no significa que la congregación debe recordar tus tres puntos, pero deben llegar a entender lo que el texto significa para sus vidas y lo que tú estabas tratando de decir. Si como predicador eres claro y preciso, ¡alégrate! Tiene más un punto a tu favor.

Lee el pasaje bíblico de una manera expresiva

Piensa en esto, por ejemplo, si vas a leer la biblia en San Mateo Capitulo 5 lo que son las Bienaventuranzas del Sermón del monte, imagínate leyendo este pasaje como si estuvieras leyendo un periódico, de una manera monótona, sin emoción alguna, sin variar el tono, ni la fuerza ni el ritmo,, que aburrido no? Y una de las maneras para ser expresivo cuando leas el texto, es memorizándolo. Debemos recordar siempre que la Palabra de Dios es Viva y tan Real como para cambiar la vida de las personas!.

Hablando de la Introducción



Suele ser una de las tareas más dificultosas en algunas ocasiones, por supuesto si lo que queremos lograr es capturar la atención de nuestra audiencia desde el principio de nuestra predicación. Sé breve. Piensa en esto, el objetivo del mensaje es llevar la Palabra de Dios a los oyentes, por ello es tan importante que lo más pronto, pasemos a desarrollar el cuerpo del mensaje.

Si vas a introducir el mensaje con una ilustración o una anécdota, evita los detalles innecesarios, ya que tu enfoque no es que la gente aprenda los detalles de una historia, sino utiliza la introducción como una puerta que los conducirá al maravilloso mundo de la Palabra de Dios. En algunas ocasiones el impacto inicial de la introducción puede incluso moldear el efecto final de un mensaje.

Ajusta tu Velocidad y Volumen con diferentes propósitos

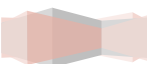
Hay ocasiones en que ser selectivo sobre lo que dices con respecto al tema que abordan y hablar con mayor rapidez, tiene sus ventajas. Por ejemplo, cuando cuentas una historia, es importante que evites los detalles innecesarios antes que tus oyentes comiencen a desconectarse. Es recomendable poner energía y entusiasmo en el tono de tu voz y transmitir a tu audiencia que estás totalmente involucrado en lo que estás diciendo.

Y en cuanto al tono de voz, ésta considero que es una parte muy importante. No muy bajo, porque tus oyentes pensarán que estas inseguro o con miedo, Ni tan Alto, porque tus oyentes pensarán que eres muy agresivo! Utiliza varios volúmenes y tonos, Sube el volumen cuando sea necesario, bájalo cuando quieres atraer la atención de tu oyente.

Lección 3 Predica Con Autoridad

“Cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”. Mateo 7:28-29

El más grande y famoso sermón jamás predicado, el Sermón del Monte, dejó impresionados y atónitos a los que lo escucharon. El Señor Jesús dejó a la audiencia en un prolongado asombro, por lo que decía y cómo lo decía.



Mateo dice que *“se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como uno que tiene autoridad, y no como los escribas”*.

Lucas 4:32 nos dice lo siguiente: *“Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad”*.

Autoridad, no autoritarismo

Predicar con autoridad, no es fácilmente comprendido por la gran mayoría. Algunos confunden la palabra autoridad con autoritarismo. Tener autoridad no es tener el control, ni es tener influencia sobre las personas ni usar de la manipulación.

El Apóstol Pedro amonesta a los predicadores que cuando prediquemos la palabra lo hagamos *“no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”*. (1 Pedro 5:3) Pero, ¿qué quiere decir hablar con autoridad? Para ello, son indispensables los siguientes elementos:

1. Conocer a Cristo y haber tenido una experiencia personal con él.
2. Predica como un Mensajero del Señor.

Conocer a Cristo

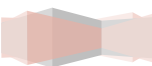
La autoridad que se adquiere por medio de la experiencia personal es algo incomparable. La experiencia personal fue un elemento importante para que los Apóstoles tuvieran una enorme autoridad al presentar el mensaje, Pablo nos dice en 2. Cor. 4:13

“Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos”.

Ellos conocían a Cristo y habían tenido una experiencia personal con él. Habían sido testigos oculares de la Gloria de Cristo. Y a pesar de las circunstancias adversas que muchas veces tuvieron que enfrentar, nunca se amedrentaron, sino que con más valentía y autoridad hablaban de Cristo. Solamente ponle atención a las palabras del Apóstol Pedro:

“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad”. 2 Pedro 1:16

Sin este elemento, es imposible ser un predicador de la Palabra de Dios y mucho menos poder presentar el mensaje con autoridad. ¡Debemos anhelar cada día estar contemplando su hermosura y majestad!



Predica Como Un Mensajero Del Señor

No se puede predicar con autoridad sobre lo que no se cree personalmente con todo el corazón. La Biblia es la Palabra de Dios, es por ello que podemos predicarla con autoridad. La autoridad de Cristo Jesús consistía en que “Él predicaba las Sagradas Escrituras”.

Nuestra autoridad radica en Dios y no en nosotros. Cada predicador es un mensajero del Señor, debemos hablar como sus mensajeros y decir con plena certeza: “Así dice el Señor”. Nosotros declaramos las palabras de Cristo y no las nuestras. Dios te ha puesto donde tú estás para declarar ciertas cosas, eres un hombre comisionado y bajo autoridad. Siempre debes saber que vienes a tu congregación como un mensajero enviado.

Es importantísimo tomar en cuenta que, al predicar la palabra del Dios, estamos al igual que un alma rogándole a otra: *“Reconcíliate con Dios”* (2.Co. 5:20).

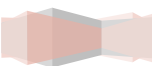
Recuerda, esta cualidad no es para abusar del rebaño del Señor, es para declarar el mensaje que nos ha sido encomendado. Lo que sorprendió a la multitud más sobre la enseñanza de Jesús era que hablaba con autoridad (Mat. 7:28-29). No es que el predicador sea infalible, el predicador no es infalible, sino porque Dios habla a través de él, haciendo afirmaciones sobre la vida de las personas, declarando la verdad con valentía, asumiendo posiciones valientes donde los demás se encogen de miedo.

=====

Lección 4 Predica Con Autenticidad

Hemos llegado a un punto crucial, porque es aquí donde necesitamos dar una mirada hacia nuestro interior, donde podamos vernos a nosotros mismos para darnos cuenta quienes somos, cual es nuestra posición en Cristo. El Apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 4:1-4 lo siguiente:

“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y



ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor”.

Un Llamado Autentico

La predicación no es algo para hacerla en los ratos libres, es un llamado del Señor. Aún los hombres más grandes de Dios en la historia de la iglesia, batallaron internamente acerca de su llamado a predicar, debido a la seriedad de esta temida responsabilidad. Literalmente los hombres más grandes que han engalanado el púlpito, al principio se hicieron renuentes a hacerlo, pero les sucedió lo del Profeta Jeremías: *“Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste;.....Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude”.* (Jer. 20:7ª, 9)

Una Respuesta Autentica

Si ese ha sido tu caso, en que has tratado de acallar esa voz interna de Dios que te ha estado llamando, no te sigas resistiendo. Porque si bien es cierto que no es algo de tomarlo a la ligera, ten por seguro que el que te llamó, estará contigo para guiarte en todo momento siempre y cuando tú dependas de Él.

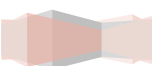
Comienza a caminar en sus caminos. Encomienda a Jehová tus caminos. Que puedas decir al igual que Jeremías, *“Me sedujiste, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste”.*

Una Predicación Autentica

Donald G. Miller dice: Predicar es venir a formar parte de un evento dinámico en el cual el Dios viviente, el Dios redentor, reproduce su acto de redención en un encuentro viviente entre Él y los que escuchan a través del predicador. (Fire in thy mouth)

La predicación no solamente tiene letra sino también espíritu. El carácter espiritual de la predicación emana del hecho de que es un acto testificante del Espíritu Santo.

Dios dio su verdadera Palabra para que fuera comunicada exactamente como la dio. Debe ser dispensada con precisión, como fue entregada, sin alterar el mensaje. Con ello queremos decir



que se debe predicar todo el consejo de Dios. Cada porción de la Palabra necesita ser considerada a la luz de su totalidad.

Además, tú como predicador, haz de ser libre en el acto de predicar, debes estar abierto a la dirección del Espíritu Santo, considerando que la predicación es una actividad que debe estar bajo la influencia y el poder del Espíritu Santo.

=====

Conclusión:

Estas cuatro cualidades son indispensables para una buena predicación. Si bien es cierto, que hay muchísimos otros elementos que pueden ayudarte en tu ministerio de la Predicación, sin duda estos son una parte fundamental.

No habrá alegría más grande en mi corazón, el escuchar de ti por medio de tus comentarios, el que estas herramientas están siendo útiles para tu vida y que de algún modo están impactando tu vida.

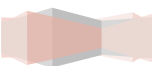
Permíteme ser tu amigo, y como tal, podamos caminar de la mano en este camino, donde solo aquellos que tienen fija su mirada en Cristo y caminan bajo la dirección del Espíritu Santo, son los que llevan mucho fruto.

Sigue adelante, y que nada te detenga. Prepárate más cada día. Busca al Señor en todo momento, y contempla cada día su majestad y la Gloria de Cristo.

Hasta la próxima.

Eliseo Díaz M.

=====



Para seguir obteniendo más información, visítanos siempre en:

www.ComoPredicarElEvangelio.com [Síguenos en Facebook](#) [Twitter](#)

www.TecnicasParaPredicar.wordpress.com www.Celebrad.com

Los 4 Elementos Fundamentales En La Predicación

